



Actualidad Universitaria



Una carrera contra el cáncer

ROSANA HERNÁNDEZ
SALAMANCA

Óscar Fernández-Capetillo, investigador del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas, recibió ayer el II Premio Nacional de Investigación en Cáncer Doctores Diz Pintado por su trabajo en el área de la inestabilidad genómica. El investigador quiso agradecer la labor de mecenazgo que realiza Esperanza Diz Pintado. "Es muy generosa, más en los tiempos que corren, y espero honrar la memoria de sus hermanos", declaró el galardonado.

"El problema al tratar los tumores es que están formados por tus propias células. Por eso, matar el tumor tiene efectos colaterales muy importantes en el paciente", explicó Fernández-Capetillo en una rueda de prensa previa a la entrega del galardón. La inestabilidad genómica consiste en que las células tumorales "tienen cromosomas de más y cromosomas distintos. Nosotros tratamos de entender qué hace que las células sanas no hagan eso. Si lo descubrimos, lo podríamos aplicar para matar las células tumorales".

El investigador se mostró optimista sobre la aplicación clínica de los diferentes hallazgos a los que se va llegando. "Creo que mi generación es la que verá una mayoría de los tumores cronificados". Sin embargo, aseveró que la creación de fármacos concretos "es una estructura tan costosa que nadie que no sea una gran compañía farmacéutica puede afrontar los gastos. Hay un terreno bastante nebuloso de cómo se inflan los costes en los ensayos. Además, considero que el procedimiento es demasiado rígido en cómo trasladar los compuestos. Se prueba un fármaco para todos los pacientes y si no tiene eficacia total, se des-

Óscar Fernández-Capetillo recibe el II Premio Nacional Doctores Diz Pintado por sus investigaciones en inestabilidad genómica



Daniel Hernández Ruipérez, Óscar Fernández-Capetillo y Eugenio Santos, ayer.

ALMEIDA

carta. Hay que hacer el esfuerzo de ver quién responde a qué. Creo que se trata de un sistema un poco oxidado que tenemos que revisar".

El grupo de trabajo de Fernández-Capetillo también estudia el envejecimiento, y una de las aportaciones realizadas desde su laboratorio ha sido descubrir que "la velocidad a la que envejecemos puede estar condicionada por el estrés sufrido durante la etapa embrionaria".

El director del Centro de Investigación del Cáncer, Eugenio Santos, indicó que "es una doble satisfacción" que Óscar Fernández-Capetillo sea el galardonado, puesto que reúne dos condiciones "que siempre enfatizamos en el centro: la primera, que su investigación científica es de una enorme calidad y es reconocida esencialmente. Sus aportaciones son esenciales para entender los mecanismos básicos del cáncer y también para los fár-

macos, para la investigación traslacional. Además, es un investigador joven".

Fernández-Capetillo ha sido reconocido recientemente por el Howard Hughes Medical Institute como uno de los 28 investigadores de fuera de EEUU con una carrera más prometedora. Este año se han presentado un total de 26 candidatos al Premio Diz Pintado, que reconoce la labor sobre el cáncer de científicos nacidos a partir de 1967. ■

FINANCIACIÓN

"Puedo continuar mi trabajo por los fondos extranjeros"

Óscar Fernández-Capetillo reconoció ayer que puede mantener sus investigaciones "porque he conseguido financiación extranjera, dinero europeo y de EEUU. Esto me ha permitido salvar la situación. Si fuese solo por la financiación estatal, hubiese perdido ya a muchas personas de mi grupo". En la actualidad son 14, "aunque lo normal suele ser diez personas", explicó el investigador, que añadió que "son gente con dos carreras, con premios... y con cero opciones en España. Eso es lamentable".

Para este investigador aquí no hay solo "un problema de mentalidad, sino también de estructura de Estado". Apuntó en este sentido a las desgravaciones por donaciones a la ciencia que existen en otros países. "En España la ciencia es como un hobby, hay empatía, gusta a los niños... pero no hay voluntad, no hay confianza en que la ciencia pueda mover un país. Y los países nórdicos son un ejemplo de que sí se puede generar un tejido tecnológico tan importante como para moverlo".

Fernández-Capetillo aseguró que es "plenamente consciente de que soy un privilegiado. Tuve mucha fortuna cuando regresé a España, en 2004-2005, porque todavía había financiación (no mucha, porque nunca la ha habido). Me dieron unas condiciones muy buenas y las cosas salieron bien. Pero todo puede cambiar de la noche a la mañana: la vida es una sucesión de casualidades".